

## SOBRE LA ORACIÓN

Como parte del ministerio del señor Jesucristo al pueblo de Israel, él les enseñó la importancia de la oración en la vida individual y colectiva como gente de Dios que eran. A lo largo de su vida de servicio el señor Jesucristo enseñó el qué, el cuándo, el cómo y porqué, el dónde y por quién de la oración.

Marcos 11:24:

Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá.

¿Cuántas de las cosas que pidiéremos orando recibiremos?... Todas. La clave es creer. Desde ya este “todas” es un *todas* con excepción de las cosas que no están disponibles recibir por parte de Dios. En el Evangelio de Juan:

Juan 14:13 y14:

Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre [el nombre del señor Jesucristo], lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. 14 Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.

Una vez mas dice *todo*, y en los dos versículos dice: yo (el señor Jesucristo) lo haré.

Hubo una ocasión registrada en Lucas 11:1 en que el señor Jesucristo estaba orando y se le acercaron algunos discípulos pidiéndole que les enseñara a orar. Muy humano, muy normal, uno puede aprender a orar y alguien puede enseñarle. Aquí los discípulos piden ser instruidos en la oración y es el señor Jesucristo que les enseña. Lo mismo puede y debiera darse hoy día, cualquiera de nosotros puede aprender y también puede enseñar a otros a orar.

Lucas 11:9-13:

Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 10 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. 11 ¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? 12 ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? 13 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

Dos aspectos maravillosos de la oración es que puede ser individual (de la persona a Dios) y puede ser hecha entre dos o mas personas que se unen en común para pedirle algo al Padre Celestial.

Mateo 18:19:

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

Juan 15:16:

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

Juan 16:23 y 24:

En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará. 24 Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.

Todas estas son promesas de Dios y es lo mismo que haber recibido un cheque al portador, a nombre de uno por una suma de dinero. El cheque es una promesa de pago al portador y a la vista que permite a la persona ir con toda confianza al cajero y demandar el pago de la suma escrita en el valor. La cuenta de Dios **siempre** tiene fondos. El Padre Celestial **nunca** gira en descubierto.

1 Juan 3:22:

Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él [de Dios], porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él [una de las cuales es orar]

Hasta aquí, a manera de resumen, estas promesas de Dios dicen: *...todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis y os vendrá...; ...cualquier cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos; ... todo lo que pidieréis al Padre...; Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré; ... todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé; todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará...*

No es mucha la gente que entiende el vínculo que la oración puede ser entre Dios y el individuo y entre las personas que se une para orarle a Dios. Es importante poder apreciar un poco más la profundidad de éste vínculo directamente de las Escrituras. La oración es un medio eficaz de “cobrar” las promesas de Dios.

La actitud al momento de la oración es muy importante Para el Padre Celestial.

Mateo 6:5:

Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles,

para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

La recompensa que ya tienen es el ser vistos. Lo que verdaderamente uno debiera buscar al orar es una respuesta o una solución de parte de Dios y no ser visto por otros para quedar bien. A esa clase de gente que quieren ser vistos como muy devotos el señor Jesucristo los llama hipócritas.

Versículo 6 y 7:

Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. 7 y orando no uséis de vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

El versículo siete dice: *..y orando no uséis de vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos...* Quiere decir que uno tiene que sentarse por horas leyendo de un libro o de un trozo de papel, o apelando a su memoria repitiendo una y otra vez idéntica oración como si Dios en una de esas en la enésima repetición de repente se despierta y escucha la oración. Dios no está dormido o desatento. En realidad el Padre Celestial conoce las necesidades de Sus hijos aun antes que uno se las declare.

Mateo 6:8:

No os hagáis, pues, semejante a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.

Es una cuestión de hacer que la creencia de uno se alinee con la Palabra de Dios de tal manera que El pueda abrir las compuertas de Sus recursos y derrame sobre la vida de Su hijo lo que este necesite. Dos verdades destacables aquí: Dios conoce nuestra necesidad y aun así nos instruye que le oremos.

Existen varias oraciones registradas en la Palabra de Dios. Quizás la mas conocida es la así llamada Padre Nuestro la que se encuentra justamente en este contexto de Mateo<sup>1</sup> seis. Esta instrucción de oración es un ejemplo de oración no una fórmula y estaba dirigida por Jesucristo a sus apóstoles y discípulos durante su ministerio aquí en la tierra. No fue un ejemplo de oración para los gentiles o para la Iglesia que él mismo fundó y que comenzó sus acciones después del día de Pentecostés. Era una oración de ejemplo para Israel y no una fórmula. Hoy día los hijos de Dios pertenecen a la Iglesia del Cuerpo de Cristo, la que está formada por los judíos y gentiles. Si se estuviera estudiando acerca de Israel sería necesario pasar algún tiempo analizando esta oración. No obstante es necesario detenerse aquí y observar la importancia que el señor Jesucristo le daba a la oración al punto que enseñaba a sus discípulos a orar.

No se puede de manera alguna confinar o restringir la importancia de la oración para la vida individual y colectiva de la gente de Dios a una Administración determinada. La oración siempre fue importante en el corazón de Dios para que Sus creyentes a lo largo de la historia de la humanidad le manifestaran sus afanes más íntimos. No obstante -es importante destacar- que hay mayor potencial en la oración para los hijos de Dios después del día de Pentecostés en la Administración de la gracia que jamás antes en la historia.

1 Corintios 14:15:

¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.

Es tan importante la oración que después del día de Pentecostés, el Padre Celestial hace disponible una manera mas de orarle: *con el espíritu...* Esta nueva posibilidad no desplazó al “antiguo método” de orar con el entendimiento. En esta Administración el Padre Celestial aumentó las posibilidades de Sus hijos para llegar a Él con sus afanes. El apóstol Pablo entendió y enseñó el gran misterio, enseñó sobre la operación de las manifestaciones del espíritu, se desplazó por distintos países enseñando la Palabra de Dios, confirmó a los creyentes, escribió nada menos que siete epístolas a la Iglesia, ordenó ministros... ninguna duda que era un creyente maduro y en el versículo de arriba declara que orará con el espíritu y con el entendimiento. Orar es un gesto de madurez espiritual.

Efesios 6:18:

Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

*En todo tiempo... velando en ello con toda perseverancia...* El hijo de Dios hoy día tiene disponible una puerta de comunicación franca, amplia, abierta con su Padre. Uno puede orar en lenguas o con el entendimiento.

Romanos 12:12:

Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración.

Orar está en la categoría de practicar la presencia de Dios en la vida de uno. Constantes en la oración no quiere decir que lo único que uno hace es orar sino es la prioridad que uno le da a la oración. Si amo y reverencio a Dios tal que disfruto orarle regularmente entonces puedo estar a la expectativa de recibir de Él las cosas pedidas.

En un registro posterior a Pentecostés Pedro y Juan son hechos prisioneros por haber liberado a un hombre. A causa de esto los líderes religiosos los capturan y antes de dejarlos en libertad a que fueran con los suyos los amenazaron.

Hechos 4:23 y 24a:

Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho  
24a Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes<sup>2</sup> la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo, la tierra...

No bien salieron de una situación de tanta presión fueron a orar con los suyos. Ahí la palabra “unánimes” es clave. El señor Jesucristo les había enseñado el principio y la ventaja de juntarse para la oración:

Mateo 18:19:

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo<sup>3</sup> en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.

*De acuerdo* en Mateo 18:19, es estar unánimes; es como armonizar, estar en la misma frecuencia.

Estos creyentes de Hechos cuatro estaban sintonizados, todos “estaban escuchando la misma estación de radio”. Era como en una orquesta todos tocaban sintonizados, en la misma nota. Aunque las palabras griegas usadas en estos dos versículos son diferentes, de todos modos el concepto o idea de unicidad de propósito es idéntico.

Hechos 4:24-29:

Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo, la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; 25 que por boca de David tu siervo dijiste: ¿Por qué se amotinan las gentes y los pueblos piensan cosas vanas? 26 Se reunieron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor y contra su Cristo. 27 Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, 28 para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera. 29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra.

¡Pensar que lo que los metió en problemas fue justamente lo que ahora le estaban pidiendo a Dios tener: denuedo!... Ahora piden mas. Esta es la primera oración

registrada después de Pentecostés y declara que estos creyentes estuvieron unánimes y pidieron denuedo.

Versículo 30:

Mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús.

La Palabra de Dios sana y hace posible el hacer señales y prodigios en el nombre y el poder de Jesucristo elevando así las expectativas de la gente en el poder de Dios.

Versículo 31:

Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

Estos creyentes recibieron respuesta inmediata a su oración que hicieron en unidad de propósito.

Hay otra gran oración en el libro de Efesios.

Efesios 1:16 y 17:

No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, 17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él.

El pedido de Pablo a Dios a favor de los creyentes es por sabiduría y revelación en el conocimiento de Él. ¿Para qué?... Para que sepáis. ¿Cuántas veces lo hacía? Muchas veces: *no ceso de dar gracias...* Pablo era un creyente maduro y sin embargo oraba sin cesar.

Versículo 18:

Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos.

Dios tiene una herencia en Sus hijos. El modo como cada hijo administre esa herencia depende de cada uno. Dios adquirió a Sus hijos por un precio muy alto: la sangre del señor Jesucristo quien la ofreció voluntariamente. Podríamos vivir de tal manera, hablar de tal manera, andar de tal manera, orar de tal manera y compartir la Palabra de Dios de tal manera que esa herencia de Dios produzca frutos en uno. Podríamos hacer las cosas de tal modo que nuestras vidas rindan el dividendo debido a Su inversión. Necesitamos el entendimiento alumbrado, sabiduría, y conocimiento de Dios y Su Palabra.

Versículo 19:

Y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza.

Estos cuatro versículos son una oración hecha a Dios y le pide que sepamos, no que cuestionemos, dudemos... *que sepamos la supereminente grandeza de Su poder para con los que creen.*

Si hubo alguien entre todos los seres humanos desde el comienzo mismo de la humanidad que pudo haber prescindido de la oración fue el señor Jesucristo. Sin embargo el oró, enseñó a orar y pidió oración. Nuevamente: orar es un gesto de madurez espiritual

Marcos 1:35:

Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba

Organizaba de tal manera su día que separaba un momento aparte para orar solo él con su Padre. No sólo oraba sino que se levantaba temprano para hacerlo.

Lucas 5:15 y 16:

15 Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades. 16 Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba.

Mas maduraba en su andar, mas ministraba a las personas mas se retiraba a orar, a solas con su Padre.

Lucas 6:12 y 13:

En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. 13 Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles

Nada menos que la selección de sus doce apóstoles fue precedida con oración, misma que tuvo lugar durante toda la noche. Cuando tuvo que llevar a cabo responsabilidades lo hizo orando.

Mateo 14: 22 y 23:

En seguida Jesús hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud. 23 Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo.

Esta es la ocasión que alimentó a los cinco mil poco después de haberse enterado de la muerte de su primo Juan (el bautista) a mano de Herodes. ¡Tremendo momento de presión! Sin embargo el señor Jesucristo los alimentó con la ayuda

de sus discípulos. Terminó la comida, despidió primero a sus discípulos y luego a la multitud y se fue al monte a orar **hasta la noche**. El estilo de vida del señor Jesucristo evidencia un estilo de vida de oración. El señor Jesucristo tenía una vida de oración muy activa y efectiva. El oraba sin cesar.

Mateo 26:36-39:

Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro.

Esta porción de Escritura sucede después de la última cena y antes de ser capturado para ser torturado y luego ofrecer su vida en rescate por nosotros.

37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. 38 Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. 39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.

Aquí queda documentado que Jesucristo echó toda ansiedad sobre Dios enfrentando una auténtica crisis con oración.

Mateo 26: 40 y 41:

Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora?

41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. 42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.

Hasta aquí oró dos veces por la misma cosa. ¿Cuántas veces uno piensa... bueno ya se lo elevé a Dios una vez, Él ya lo sabe y se hace cargo?... Aquí el señor Jesucristo oró varias veces por la misma cosa. Aquí no acaba el relato.

43 Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. 44 Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.

¡Por tercera vez!... deja a cualquiera sin excusas. Todo lo que el señor Jesucristo hizo, lo hizo con oración. A veces algunas personas piensan que la oración con el entendimiento era para la gente de otra Administración que no era para los hijos, que hoy día tenemos disponible la oración en el espíritu. Pues Jesucristo es hijo igual que nosotros hoy día. Él mismo nos dio entrada al Padre para que – entre otros beneficios - tengamos el privilegio de igualdad de acceso.

Efesios 2:18:

Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

La puerta al Padre está abierta, si no entramos no es problema de Dios. Si nos paramos fuera, luego nos “atacan las ganas” y entramos y después nos vuelven a “atacar las ganas” y salimos... es nuestro problema no el de Dios. Es nuestra responsabilidad.

Hebreos 4:15 y 16:

Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. 16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Quien nos abrió la puerta al Padre no era en nada diferente a nosotros. El señor Jesucristo era célula por célula tan ser humano como cualquiera de nosotros. Gracias a él y a su trabajo de redención finalizado, la forma de acercarse al Padre es confiadamente precisamente por que tenemos entrada. Pero si no nos acercamos no habrá manera que obtengamos gracia para el oportuno socorro.

Muchas veces la gran falla de los hijos de Dios es dejar de orar antes de obtener lo que piden.

Lucas 18:1-8a:

También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar, 2 diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. 3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. 4 Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, 5 sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. 6 Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. 7 ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? 8a Os digo que pronto les hará justicia...

Por medio de una parábola les enseña a sus discípulos a orar sin desmayar. Orar hasta lograr lo que piden. Es de gran importancia saber que la parábola<sup>4</sup> tiene **un** solo propósito. La gran comparación que hace la parábola es sobre **una** sola cosa, y en ésta parábola esa cosa es orar sin cesar, sin desmayar. De no estar atento al hecho que la comparación es sólo en UNA cosa uno podría pensar que lo que se podría querer decir es que Dios es un juez injusto o que se molesta cuando le oramos. No es así. La viuda estaba determinada a obtener lo que quería y no iba a

parar hasta lograrlo. Así debemos orar. El fin de esta parábola es que aprendamos la necesidad de orar hasta conseguir aquello por lo que uno ora. En el mismo versículo uno dice: *la necesidad de orar siempre, y no desmayar*. Orar es necesario

Romanos 12:12:

Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración.

Colosenses 4:2:

Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; 3 orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso.

Efesios 6:18:

Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

1 Tesalonicenses 5:17:

Orad sin cesar.

Perseverar, ser constantes, no cesar en la oración como la viuda que fue y fue y fue al juez hasta que obtuvo lo que quería. A veces uno está tan *ocupadamente ocupado con las ocupaciones y no debidamente ocupado con la ocupación* de orar hasta conseguir aquello que se pide.

La oración es un medio eficaz para asistarnos en declarar la Palabra de Dios a las personas. Así se documenta en el registro de Efesios 6:18 al igual que en 2 Tesalonicenses 3:1.

2 Tesalonicenses 3:1:

Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros.

No se debiera tomar a la oración como el último recurso, como la última cosa que uno pensaría en hacer en lugar de hacerlo sin cesar.

1 Pedro 3:12:

Porque los ojos del Señor están sobre los justos,  
Y sus oídos atentos a sus oraciones;

Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal

Sus oídos están atentos pero si no oramos... ¿qué escucha? En ningún momento el señor Jesucristo les indicó que pronto serían cristianos y que no iban a necesitar orar.

La oración no es algo nuevo que comenzó después del día de Pentecostés, en la Administración de la gracia, ni siquiera fue iniciada por Jesucristo.

Proverbios 15:8:

El sacrificio de los impíos es abominación a Jehová;

Mas la oración de los rectos es su gozo.

No dice que la oración de los rectos sea la obligación de Dios; dice en cambio que es Su gozo, Su deleite.

29 Jehová está lejos de los impíos; pero él oye la oración de los justos.

Salmo 65:2:

Tú oyes la oración; A ti vendrá toda carne.

Salmos 66:20:

Bendito sea Dios, Que no echó de sí mi oración, ni de mí su misericordia.

Salmos 86:6:

Escucha, oh Jehová, mi oración, y está atento a la voz de mis ruegos. 7 En el día de mi angustia te llamaré, porque tú me respondes.

1 Reyes 9:1:

Cuando Salomón hubo acabado la obra de la casa de Jehová, y la casa real, y todo lo que Salomón quiso hacer, 2 Jehová apareció a Salomón la segunda vez, como le había aparecido en Gabaón. 3 Y le dijo Jehová: Yo he oído tu oración y tu ruego...

Isaías 56:7:

Yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.

El mismo Jesucristo haciendo referencia a este registro de Isaías confronta a los que aprovechaban el templo para hacer negocio en lugar de usarlo para lo que había sido la intención de Dios cuando Salomón lo edificó: casa de oración.

Mateo 21:13:

Y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

Resumiendo: El oye..., es su gozo..., no echó de Sí la oración de Su siervo..., tu me respondes, yo he oído tu oración y tu ruego, la casa de Dios era llamada por El mismo casa de oración.... ¡Esta gente ni siquiera eran hijos! La oración siempre fue importante para Dios.

2 Corintios 1:11:

Cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

*Cooperando*<sup>5</sup>. Uno a veces quiere ayudar pero no puede ya sea porque está físicamente lejos o por las razones que fuere, pero por medio de la oración podemos ayudar. Jesucristo aprendió que la oración es importante, también deberíamos aprenderlo nosotros. Necesitamos decidir orar. La oración es una gran ayuda entre los hijos de Dios.

Romanos 15:30:

Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios

Es imposible que en la vida no vengan presiones, la oración es de gran utilidad para librarse de eso.

<sup>6</sup>Filipenses 4:6 y 7:

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.

7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Colosenses 4:12:

Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.

Decidirse a orar sin cesar es muy útil para uno y para los demás.

1 Timoteo 2:1-4:

Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; 2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos

quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. 3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, 4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Se nos ha hecho creer que uno puede cambiar la sociedad mediante el sufragio o firmando peticiones o marchando.... En alguna manera es así, no obstante Dios dice que podemos hacerlo con oración. Muchas veces se piensa muy rápidamente en soluciones políticas en lugar de orar para vivir quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Es mejor orar sin cesar en lugar de orar cuando todo otro intento fracasó. En todas las epístolas la Palabra de Dios nos exhorta a orar y nos provee de ejemplos de oración. Orar tendría que ser la primera cosa en la lista antes, durante o después de surgida una necesidad. Orar primero es ponerlo primero a Dios.

*Salmos 37:4:  
Deléitate arimismo en Jehová,  
Y él te concederá las peticiones de tu corazón.*

Nota del Autor:

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>7</sup> a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *aitema*).

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando "...” indicando que hay mas información disponible de consulta en dicha fuente.

---

<sup>1</sup> Mateo 6:9-13

<sup>2</sup> La palabra griega es *homothudamon* y quiere decir con una mente, unánimemente según A Critical Lexicon and Concordance to the Greek New Testament, Ethelbert W. Bullinger, Zondervan Publishing House, 1979, Página 24.

<sup>3</sup> De acuerdo es *sunphoneô*: Hablar en conjunto, estar de acuerdo. Compuesta por *sun* + *phoneô*. *Sun* implica cooperación y *phoneô* hablar. A Critical Lexicon and Concordance to the Greek New Testament, Ethelbert W. Bullinger, Zondervan Publishing House, 1979, Página 37.

<sup>4</sup> Para interpretar correctamente una parábola, es menester hallar el objetivo de todo el contexto, la gran verdad que allí se nos presenta y la importante lección que se nos enseña. Los minuciosos detalles en los que la parábola puede ir envuelta no deben ser tenidos en cuenta, a no ser que lo exija el objetivo de la parábola... Diccionario de Figuras de Dicción usadas en la Biblia. E. W. Bullinger adaptado al Castellano por Francisco Lacuela, CLIE, 1985, Página 634

<sup>5</sup> Nuevamente aquí el concepto o idea de oración colectiva. La palabra cooperando es *sunupurgoutôn* que según Moulton es dar un servicio junto con alguien, asistir junto a otro. The Analytical Greek Lexicon Revised, Harold K. Moulton, Zondervan Publishing House, 1980, Página 392.

<sup>6</sup> Ver también "Echando toda ansiedad sobre Dios" del mismo autor

<sup>7</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993